Martes, 25 de marzo de 2014

MENSAJE PARA LA APARICIÓN MENSUAL EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, TRANSMITIDO POR LA INMACULADA CONCEPCIÓN AL VIDENTE FRAY ELÍAS

¡Que la Paz de Cristo esté siempre en vuestros corazones!

Finalmente las flores de la devoción se abrieron en el interior de todos los que invocaron el Precioso Nombre del Señor en el día de ayer!

¡Alabado sea Nuestro Padre que está en las Alturas!

¡Glorificado sea siempre Su Presencia en el Cielo como en la Tierra!

Que los ángeles siempre eleven las humildes ofertas de amor de todos los hijos de Dios.

Que toda expresión de verdadera devoción entre las sanas criaturas permita concretar los planes del Altísimo.

¡Alabado sea el nombre de Adonai!

¡Bendita sea la presencia de Emmanuel!

¡Aleluya por la existencia de Abba, el Padre Eterno!

Que los Cielos Infinitos se abran y que los rayos de la Misericordia se derramen sobre los impíos e inocentes. Dios es para todas las criaturas, Su presencia amorosa está en todo lo que es vida y evolución.

Que las grandes estrellas de la salvación universal desciendan sobre la Tierra.

Que las puertas del amor y de la cura celestial se abran para todos.

Que los soles despierten al Gran Llamado, porque para el Padre ha llegado la hora de la salvación y del perdón.

¡Glorifiquemos al Dios del Amor!, que todas las almas de buena voluntad pronuncien Su nombre y que la humanidad reciba el poder de Su Gracia. Al igual que el Sagrado Pueblo de Israel, los soldados de la Paz se reúnen para responder en alegría al llamado de Adonai.

¡Santo eres Señor Nuestro!

¡Santo es Tu Nombre por siempre!

¡Que Tu Proyecto Original se cumpla en todos los corazones ahora y siempre!

Amén

Queridos hijos, que esta declaración divina de amor y de devoción despierte en ustedes el entusiasmo y el impulso espiritual e interior de seguir adelante. Recuerden, Mis pequeñitos, ustedes tienen un lugar guardado en el Corazón de Dios.

Por eso, anímense a vivir la transformación acelerada del final de este tiempo; de la misma forma que el mundo gira velozmente, las almas alcanzan el camino de la transfiguración.

Yo estoy entre ustedes siempre, Yo los bendigo. Que en este día de unidad y de alegría ustedes reciban con amor a Mis queridos hijos de la prisión, pues ahora Yo les he abierto la puerta a la Libertad, a la Libertad del corazón y del amor.

Yo amo a los que se rinden a los pies de Cristo, porque Vuestro Rey los liberará.

¡Gracias Figueira, Árbol Sagrado, por responder a Mi llamado!

María, Inmaculada Concepción